

Algunos momentos definidos por Graciela Dufau y Miguel A. Solá

Se estrena hoy, el primer largometraje escrito y dirigido por María Luisa Bernberg, que, hasta la fecha, había realizado dos cortometrajes ("El mundo de la mujer" y "Juguetes") y redactado varios guiones para otros directores. Se trata de "Momentos", cuya escritura compartió con Marcelo Pichón Rivière. La fotografía estuvo a cargo de Miguel Rodríguez y los intérpretes son vastamente conocidos: Graciela Dufau, Miguel Ángel Solá y Héctor Bidonde. Con los dos primeros mantuvimos un diálogo en el que pusieron en claro su actitud ante este trabajo tan importante para sus carreras, su opinión sobre María Luisa Bernberg y los resultados obtenidos del trabajo conjunto.

—En el filme, ustedes con-

stituyen una pareja que se forma a partir de la decepción matrimonial de la mujer. ¿Cómo son esos personajes?

—El mío —señala Solá— es un "tipo" común, de los que se pueden ver en cualquier bar, en las oficinas y esquinas; lleva a cuestas la insatisfacción de un matrimonio por conveniencia y el "amor a primera vista" que ha sentido por muchas mujeres que no pasaron de mirarlo una sola vez. De todos modos, trabaja, trata de olvidar lo que le pasa y pretende subsistir.

—El personaje de Nicolás (Solá) —aclara Graciela— no se resigna a ceder —aun con el final del filme, que no vamos a contar —ni a cortar abruptamente la relación que ha iniciado, del mismo modo que pone en juego to-

das sus armas para seducir a Lucía (Dufau) y lo consigue sólo cuando no se propone hacerlo, casi fortuitamente. Todo el juego de seducción que él arma no la convence a ella —es decir, a mi personaje—; lo que la conmueve es verio entregado y con las armas vencidas.

—Nicolás —continúa Solá— creció en un medio donde no se le ofrecía nada sensible, ni material ni espiritual. Se desarrolló dentro de una chatura total, si se puede llamar a eso "desarrollarse". Se siente protegido por su esposa, cuando supone que lo que siente por ella es amor.

—El filme se titula "Momentos" —explica la actriz— porque toma instantes en la vida de una mujer, una señora inteligente, sensible e independiente. Ella cree en



"Momentos", tema del diálogo entre sus protagonistas

su profesión y se siente refugiada en un matrimonio sereno y sin sobresaltos, ya que su marido es lo opuesto a Nicolás. De todas maneras, le da miedo tomar decisiones y retroceder, por sentir que así vuelve a su juventud. Al final, acepta las limitaciones y, como ella medita sus actos, sabe que no tiene porvenir al lado de Nicolás. Elige de nuevo la serenidad y la quietud.

—En el filme se juegan muchas situaciones de gran intimidad.

—Sí —responde Graciela Dufau—, pero hay que ver cómo se filmaron: escenas de amor rodadas con medias, por el frío que hacía; además, por el uso de sonido directo, Miguel Ángel llevaba un micrófono, con su cable, detrás de la oreja. Era necesario cuidar todos esos detalles y, además, actuar y conseguir que la escena resultara convincente. Por todos lados había cables y el cui-

dado de la luz fue tal que, si nos salíamos un milímetro de la superficie marcada antes, había que rodar de nuevo.

—Con María Luisa —cuenta Solá— tuvimos varios enfrentamientos muy gratificantes, con una fuerte lucha por conseguir lo mejor. Todos teníamos ganas de hacer las cosas bien.

—Los actores, por lo general —añade la actriz—, tenemos la tendencia de no mostrar todas nuestras armas. Ensayamos flojo y, cuando jugamos la escena ante la cámara, ponemos todo lo que tenemos. Aquí no sucedió eso: todo estaba a la vista y siempre con lo mejor.

—¿Fue la primera vez que los dirigió una mujer?

—Para mí fue muy gratificante, confiesa el actor.

—En el cine, sí, la primera vez. De todos modos —concluye Graciela—, lo que interesa es el talento del director, no su sexo.